

Investigación psicosocial: más allá del dualismo cuantitativo-cualitativo

Psychosocial research: going beyond quantitative-qualitative dualism

B. Georgina Flores Mercado¹

Resumen

El presente artículo es una reflexión sobre las distintas formas de hacer investigación en Psicología social. Generalmente se clasifican los estudios de investigación dentro del binomio cualitativo/cuantitativo. Sin embargo consideramos que los procesos de investigación son más complejos y muchas veces implican la utilización de varios métodos de trabajo así como aproximaciones epistémicos. En un primer momento el artículo hace un repaso de algunos paradigmas epistémicos que consideramos han enmarcado las formas de investigar en la Psicología social. Posteriormente se hace una crítica al paradigma dominante empirista-positivista a través de un breve repaso de la crisis en las ciencias sociales tanto en Europa, en Estados Unidos como en Latinoamérica. De dicha crisis consideramos se hicieron fisuras en el paradigma dominante para abrir paso a formas de investigación alternativas a este modelo generalmente consideradas como investigaciones cualitativas. En siguiente apartado planteamos las distintas formas que prevalecen actualmente en la investigación psicosocial principalmente en Latinoamérica, aunque aún pueden existir otros modelos de investigación que aquí no se especifican. Con este texto hacemos una apuesta a favor de la diversidad y la libertad de pensamiento dentro de la Psicología social para evitar el totalitarismo cientificista.

Palabras clave: Investigación. Psicología social. Cualitativo. Cuantitativo. Pensamiento crítico.

Abstract

The present article is a reflection on the different ways of doing Social Psychology research. Generally research studies are classified within the quantitative-qualitative dichotomy. Nevertheless we consider that research processes are more complex and often imply the use of various working methods and epistemological approaches. Initially the article revises

¹ Doctora en Psicología social por la Universidad de Barcelona. Profesor de Instituto de Investigaciones Sociales Universidad Nacional Autónoma de México.

Contato: gflores@sociales.unam.mx

some of the epistemological paradigms which we consider have framed research paths in Social Psychology. Next the dominant empiricist-positivist paradigm is critiqued through a brief survey of the crisis in social science in Europe, the United States and Latin America. We consider that this crisis produced fissures in the dominant paradigm opening spaces for alternative research paths to this model, generally considered as qualitative research. The following section considers the different research models dominant today principally in Latin America, although there may be other research models not considered here. Through this text we hope to promote diversity and freedom of thought within Social Psychology and thus avoid scientific totalitarianism.

Keywords: Research. Social psychology. Qualitative. Quantitative. Critical thought.

Introducción

Definir una sola forma de hacer investigación psicosocial sería imposible y sobre todo sería quedarse al margen de los múltiples debates actuales en torno a ello. En nuestros días, en el mundo académico cada vez están mejor reconocidas distintas formas de producción de conocimientos. Esta diversidad, es fruto de una larga lucha de resistencias, oposiciones, debates, discusiones y críticas en el mundo de las ciencias sociales. Gozar de ella plenamente es nuestro derecho pero también continuar el debate y la reflexión es nuestra obligación. Las personas que hacemos *ciencias sociales* no podemos quedarnos enclavadas en formatos de viejo cuño, necesitamos pensar y ser críticos de nuestras prácticas y nuestros conceptos. Como dirían Fernando Álvarez y Julia Varela: *el conocimiento crítico siembra la incertidumbre ahí donde reina la costumbre y la racionalización. El pensamiento crítico se pregunta por sus propias condiciones de posibilidad...* (ÁLVAREZ-URÍA y VARELA, 1994, p.13).

En la crisis de las ciencias sociales gestada durante los años 50 y acentuada en los 70, en diferentes universidades estadounidenses y europeas se discutían los límites y potencialidades del conocimiento psicológico, emergían nuevos problemas y el paradigma positivista perdía su influencia en las ciencias sociales (BRUNER, 1990; OVEJERO, 1999; IBÁÑEZ, 2001; GONZÁLEZ REY, 2003).

Desde entonces las nociones de validez, objetividad, verdad, han cobrado nuevos significados y por lo tanto han generado nuevas formas hacer y escribir en la ciencia (GERGEN y GERGEN, 2003). La búsqueda ha desembocado en una amplia gama de estilos (performativos, literarios, documentales, etcétera) y formatos para el “reporte científico” que difícilmente pueden acotarse en una sola forma de presentación (IBÁÑEZ, 1994; FERNÁNDEZ CHRISTLIEB,

2003; MORALES, 2003). Esta necesidad de contar con nuevas formas de presentación de los hallazgos científicos se moviliza principalmente por la búsqueda de nuevos públicos de lectores y lectoras de la ciencia, el cual está limitado generalmente al público que lee *Journals* o revistas científicas, es decir, un reducido número de científicos.

El uso de métodos de investigación, sean cualitativos o cuantitativos, implica una concepción de la investigación y de la realidad social. Por ello en este ensayo presento un breve repaso de corrientes epistemológicas o paradigmas en que se enmarca la investigación en psicología social. Aunado a lo anterior hago una propuesta de diferentes formas y tipos de investigación posibles para la psicología social.

El objetivo de este ensayo no es describir cada uno de los métodos y técnicas de la investigación psicosocial. No es la intención enumerar y enunciar cada método con sus respectivas técnicas; esto es tarea de los manuales. El interés fundamental de este ensayo es problematizar y contextualizar estos métodos dentro de marcos más amplios de *hacer investigación* y por tanto discutir las formas como (re) creamos *la realidad social*.

El reconocimiento de esta diversidad de marcos conceptuales y sus métodos emana de los debates académicos, políticos y éticos que continúan existiendo en torno a la investigación y al quehacer de la Psicología social.

Paradigmas en la investigación psicosocial

Es lugar común afirmar que la investigación y sus métodos derivan de perspectivas epistemológicas y ontológicas. Los métodos de investigación no gravitan fuera de la órbita de estas perspectivas. Están necesariamente ligados a teorías y paradigmas particulares y no son privativos de un área del conocimiento.

La investigación social implica diversidad de *posiciones*. Esta diversidad para la construcción del conocimiento no es algo nuevo, ni actual; podemos decir que es propio de la naturaleza humana y por tanto siempre han existido distintas formas de *conocer el mundo*. Sin embargo el punto crítico es que éstos no son reconocidos en los mismos planos, ni en las mismas condiciones por la sociedad moderna. El sentido común, el conocimiento vernáculo de los pueblos, está subordinado al pensamiento científico moderno y occidental. Inclusive dentro de la ciencia misma hay paradigmas o modos de pensar el mundo que han sido marginalizados, con el fin de imponer una sola forma de *hacer ciencia*

en las instituciones y en las universidades. La ciencia atenta contra sí misma al querer implantar el pensamiento único en lugar de propiciar el pensamiento plural y diverso.

No existe un solo método válido en la ciencia ni en la Psicología social. La investigación psicosocial se vale de distintas aproximaciones, métodos y técnicas de diversas disciplinas y perspectivas teóricas como la hermenéutica, la fenomenología, el feminismo, la etnografía, el positivismo o postpositivismo.

En su texto *La realidad formalizada* (2001) María de la Luz Javiedes describe que existen diversos paradigmas –supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos- que definen la investigación. El número de paradigmas es variable y depende de la época o autor a la que se haga referencia. La autora de este texto nos propone cinco paradigmas construidos a partir de la noción de *realidad social*. La clasificación que ella hace es resultado de la selección de elementos teóricos que se incluyen o excluyen para dar forma, congruencia e identidad a cada paradigma. Los paradigmas reconstruidos han tenido y tienen una fuerte influencia en los procesos de investigación psicosocial.

El primero que nos presenta es el empirista y positivista para el cual la realidad son hechos observables. La causa y la experiencia son exigencias del conocimiento objetivo y de la explicación. Establecer la relación causa-efecto es medular en tanto que todos los hechos obedecen a causas. Esta causalidad determinará el método de la ciencia que deberá no sólo *explicar* esta relación sino hacer predicciones. La realidad es verificable y el hecho debe ser observable para que se pueda determinar su existencia. La objetividad será otra premisa sustancial en este paradigma. El conocimiento objetivo debe proceder del objeto y no del sujeto que conoce.

El segundo es el materialista dialéctico. En éste la realidad no es absoluta sino procesual, en movimiento, histórica. El movimiento se genera por la contradicción –tesis, antítesis, síntesis- en la cosa misma. Es una circunstancia problemática del mundo que debe ser considerada necesaria y extender a ella la racionalidad. El hombre es un sujeto histórico que produce y reproduce la realidad social como totalidad de relaciones sociales, y en este proceso se crea a sí mismo como ser histórico. La finalidad de la ciencia social debe ser la *transformación* de la realidad social.

El tercero es el fenomenológico que, a través de Alfred Schuts y el interaccionismo simbólico, será –según Javiedes- una de las posiciones más

influyentes en la psicología social. La tesis básica de este paradigma es que la realidad social es construida y no hay una sola realidad sino una multiplicidad de realidades entre ellas la de la vida cotidiana. La realidad es subjetiva e intersubjetiva ya que existe un sentido común y un saber compartido. Se requiere del lenguaje para poder acceder a la subjetividad y como sistema de signos se crea un universo simbólico que permite dar sentido al individuo y a los objetos que éste produce.

En el cuarto también la realidad es una construcción social pero éste paradigma se nutre del pragmatismo, de la filosofía del lenguaje, de la teoría literaria y la retórica que lo diferencia del anterior. Se le conoce como construccionismo social y ha tenido gran impacto en la psicología social y terapéutica. Su tesis central es que la realidad no existe, es construida. El dualismo sujeto/objeto no existe son una sola unidad. La verdad es un acuerdo y es producto de las relaciones sociales pero también de los regímenes del poder. El lenguaje también será fundamental para reconstruir las prácticas sociales. La posición construccionista sobre el lenguaje y la realidad será diferente a la posición representacionista. En la primera el lenguaje construye la realidad, en la segunda el lenguaje la representa, cosa muy distinta. En este paradigma la finalidad del proceso de investigación es *comprender* la realidad social.

Finalmente la autora nos describe al paradigma constructivista. En este la realidad es construida por el observador. Observar es discriminar, observar diferencialmente y no sólo lo hace el ojo humano sino también el aparato teórico. La teoría es una observación de segundo orden (observación de lo observado) la cual debe renunciar a imponer al observador observado sus distinciones. La novedad de este paradigma se debe a que en lugar de partir de la unidad se parte de la diferencia. La sociedad no puede seguir siendo considerada una comunidad perfecta y en el lugar de la *unidad* se coloca la *diferencia*. Esto obliga a desarrollar formas descriptivas referenciadas, es decir, descripciones en las que se indique explícitamente desde qué sistema son hechas para poder saber desde qué perspectiva son vistos el mundo y la sociedad (BERIAIN y GARCÍA, 1998).

Como vemos los paradigmas para hacer investigación social fluyen y los métodos y formas de investigación se diversifican. Muchos autores coinciden en que este respiro a favor de la diversidad epistémica y metódica en buena parte tuvo que ver con la crisis que se experimentó en décadas anteriores en las ciencias sociales. En los Estados Unidos se registra una ruptura con el

pensamiento hegemónico de la psicología en los años 50, en otras partes del mundo se ubica en los años 70. Esta crisis se experimentó de manera distinta debido a los propios procesos políticos, económicos y sociales de cada contexto académico. Ciertos cuestionamientos pueden compartirse pero los procesos no pueden ser homogeneizados. Por ello haré referencia a la crisis desde tres contextos distintos: estadounidense, europeo y latinoamericano.

La crisis en las ciencias sociales: el abono que fertilizó la tierra

El contexto estadounidense

...Quiero comenzar adoptando como punto de partida la Revolución Cognitiva. El objetivo de esta revolución era recuperar la “mente” en las ciencias humanas después de un prolongado y frío invierno de objetivismo... (BRUNER, 1990, p. 19).

Así inicia Jerome Bruner el primer capítulo denominado “El estudio apropiado del hombre” de su libro *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva* (1990). En este texto Bruner no hablará únicamente de la revolución cognitiva sino que además de criticar el rumbo que ésta había tomado, nos describirá otra revolución –la interpretativa- que ocurrió a finales de los años 50 para instaurar el *significado* como el concepto fundamental de la psicología. No se trataba de reformar el conductismo sino de transformarlo, a partir del planteamiento de preguntas sobre cómo crean significados los seres humanos en sus encuentros con el mundo, de qué actividades simbólicas se valen los seres humanos para construir y dar sentido no sólo al mundo sino a sí mismos, etcétera. La psicología para llevar acabo esta revolución debía unir fuerzas con las otras ciencias sociales y las humanidades de carácter interpretativo.

De acuerdo con Tomás Ibáñez (2001) entre los antecedentes de la crisis en la Psicología social –que vivió sus momentos más álgidos en los años 70- se encuentran las críticas a ciertos aspectos mal controlados en la experimentación social. Estas críticas propiciaron tres consecuencias: a) se puso de manifiesto los roles que desempeñan tanto los sujetos como los investigadores en la situación experimental; b) se atrajo la atención sobre la importancia que tenía el significado atribuido a la situación por parte de los individuos y c) se fomentaron ciertas dudas sobre la validez de la experimentación, debilitando la postura arrogante y autoritaria que descartaba toda investigación que no fuese rigurosamente experimental.

Las críticas que se formularon, de acuerdo con Ibáñez, en la Psicología social también se compartían en el ámbito de la Sociología o la Antropología y surgían de una misma postura teórica radicalmente antipositivista y radicalmente fenomenológica.

El contexto europeo

A partir de los años 70 y los 80 se consolida la llamada Psicología social europea. Según Tomás Ibáñez (2001) tan solo unos cuantos investigadores de los Estados Unidos sabían de la existencia de esta psicología social. La Psicología Europea va más allá de ser una mera referencia geográfica, es la institucionalización de una mirada particular ante un contexto particular: Europa. La búsqueda de referentes propios hizo que los psicólogos europeos buscaran diferenciarse de la Psicología social de los Estados Unidos. La crisis que aconteció en los Estados Unidos, no se vivió de igual forma en Europa, con mucho menos tiempo de haber consolidado su Psicología social. Los acontecimientos políticos que se vivieron durante los años 60 y 70 en este continente impactaron definitivamente el pensamiento social que se fabricaba en las universidades. La implantación de un pensamiento marxista y crítico en las universidades europeas provocó también una configuración propia de las ciencias sociales y sus métodos, cuestionando a profundidad la idea de ciencia positivista que dominaba el panorama académico. El testimonio del sociólogo francés Daniel Bertaux nos permite aproximarnos a esos apasionantes momentos:

Una vez fui positivista. Pensaba que la Sociología podía llegar a ser una verdadera ciencia y estaba deseoso de hacerla más científica. Pensaba “entre más cuantifique, mejor”... pero lo que realmente me despertó de mi sueño positivista fue un terremoto histórico: mayo de 1968... (Citado por MARTÍNEZ, 1992).

El marxismo y el estructuralismo serán dos corrientes que desplazarán o harán frente al positivismo imperante en las universidades europeas.

El contexto latinoamericano

Finalmente hablaremos de nuestro contexto. La psicología latinoamericana también se va a distanciar del positivismo imperante de esas épocas. Distanciamiento que si bien proviene de la misma inercia de la crisis de

las ciencias sociales en Europa y los EE.UU., su propio contexto social y político se enmarca en la propia realidad latinoamericana: poscolonial, dominada y violentada.

Como la Psicología social europea, la latinoamericana, buscará en su propia realidad, su razón de ser, su fuente de conocimiento, cuestionando su condición dominada frente a los centros de poder del conocimiento y de pasividad al considerársele dentro del *sistema mundo* –como diría Wallerstein– un sujeto consumidor y no productor de conocimientos. Ignacio Martín-Baró, considero, es uno de los mejores exponentes de estas ideas:

...la mayor parte del conocimiento propio de la Psicología social, echa sus raíces en una perspectiva desde el poder establecido. Ahora bien, la sociología del conocimiento nos ha enseñado que la perspectiva determina el panorama, y que los intereses desde los que se ve la realidad condicionan y limitan lo que se puede ver... se trata más bien de construir “desde la propia realidad” y, en nuestro caso, “desde Centroamérica”, desde los conflictos y problemas que viven los pueblos centroamericanos para desde esa perspectiva peculiar, ir enhebrando los temas básicos de la ciencia social... (MARTÍN-BARÓ, 1983, p.8).

Y el esquema básico de trabajo de la Psicología social latinoamericana será la construcción de formas para la liberación de nuestros pueblos. La *razón instrumental* asociada a la dominación se sustituirá por la *razón histórica* que implica la razón y la liberación (ACOSTA, 2008). La *liberación*, será el eje aglutinador de esta corriente del pensamiento y será también -sino el único objetivo a alcanzar- su motor y utopía. Por ello nuestros métodos y técnicas están pensados y articulados *desde y para* los propios procesos de la *gente de abajo*, la que sobrevive *bajo los techos de cartón*: psicología de la liberación, educación popular, serán términos comunes en nuestros libros y manuales de trabajo. La descalificación por el pensamiento dominante no se hará esperar y dirán que *eso que hacen ellos, no es ciencia, ni Psicología social*.

La crisis que he descrito no puede verse aislada de su contexto social es decir la modernidad y su propia crisis de valores, de dirección, de sentido, que los postestructuralistas o posmodernos van a describir ampliamente. La crisis hará cimbrar a la propia disciplina psicológica y aunque la jerarquización de las relaciones y las prácticas en Psicología social, no se han transformado

radicalmente –porque las propias sociedades no lo han hecho- si podemos presenciar una ruptura con el pensamiento hegemónico, un agrietamiento en el autoritarismo cientificista y una institucionalización de la tolerancia hacia la diversidad de formas y métodos para construir el conocimiento.

Las nuevas rutas del conocimiento social

Sacudirse el autoritarismo positivista llevó a las ciencias sociales y la Psicología social a una mayor utilización de los denominados métodos cualitativos. La mirada cualitativa que se aproxima a los procesos de construcción de significados y sentidos sociales, es quizás la más interesante y activa en sus propuestas innovadoras para la ciencia e investigación social.

Mary y Kenneth Gergen en su artículo *Qualitative Inquiry: tensions and transformations*, identifican cuatro condiciones o características que ponen en tela de juicio la validez del positivismo y que aparecen sistemáticamente en las nuevas formas de investigar.

La primera condición es la *reflexividad* a la cual las y los investigadores pondrán mayor énfasis en su reporte. El autor o autora se sitúan geográfica e históricamente, se reconocen explícitamente sus posicionamientos e intereses académicos, se menciona aquello que no se realizó en la investigación, los errores, las sorpresas o bien los recursos retóricos a los que se acogen para transmitir sus ideas.

El segundo aspecto es la *multiplicidad de voces*. Desacreditada la validez en la investigación, había que quitarle además la omnipresencia a la voz singular del científico para multiplicarla en muchas otras voces. El *nosotros* será la forma gramatical desde la cual se reportará lo investigado. Los y las investigadoras buscarán el trabajo colectivo y conjunto con sus entrevistados o entrevistadas cuyas voces aparecen activamente en el texto científico.

El tercer aspecto es el *estilo literario* reemplazando el tono realista de la investigación empirista e innovar con formas distintas a la de *estar diciendo la verdad*. Por ejemplo los reportes toman la forma de ficción, poesía o narrativas autobiográficas. El texto producido no tiene la intención de ser un mapa para el lector sino un texto interpretativo dirigido a una comunidad de lectores en general. Para muchos investigadores cualitativos este estilo literario les permite llegar a muchos más lectores fuera del ámbito académico.

El cuarto aspecto es el *performativo o teatral*. Un profundo cuestionamiento a la objetividad ha hecho que un alto número de estudiantes en las universidades europeas o estadounidenses elijan el *performance* como una forma de investigación/representación. Bajo el razonamiento de que la distinción entre realidad y ficción es resultado de una larga tradición textual o escrita entonces la ciencia escrita no es la única forma de comunicar, también es posible presentar los hallazgos de la investigación de manera no escrita².

Pensamiento único vs. Pensamiento plural

Heterodoxia (hetero, varios; doxa, opinión) es una categoría para el pensamiento creativo y transformador, en pos de lo original y en rebeldía contra el pensamiento único. Invocando a la pluralidad del pensamiento y a la sana disertación de las ideas...

Con esta frase tomada de la presentación de una colección de libros de Venezuela y que lleva ese nombre: *Heterodoxia*, quiero iniciar este apartado. En las siguientes páginas expongo retomando lo anteriormente descrito distintas formas de hacer investigación en Psicología social. De ninguna manera son exhaustivas ni pretenden ser definitivas. Tan sólo son una pincelada en un amplio y fascinante mundo de diversos colores.

Investigación empirista-positivista

En este tipo de investigación se pretende a partir de la definición de variables, *explicar* la realidad empírica o fáctica cuyo tratamiento estadístico-cuantitativo generará datos asépticos al investigador(a) y los investigados. Se parte de un razonamiento analítico-deductivo y se enfoca a un tipo de análisis macrosociológico, centrado más en el consenso que en el conflicto y en el análisis de sistemas. Generalmente se utiliza la encuesta estadística o cualquier instrumento estadístico-descriptivo. A través de estos instrumentos, el individuo *tomado aisladamente* opina sobre opciones cerradas y dadas. Parte de un

² En los distintos espacios universitarios en México donde he trabajado, cada vez más estudiantes han optado por utilizar el video documental como forma de presentar su investigación final. El video documental no sólo es el producto final de la investigación sino un proceso y método de investigación de gran potencialidad comunicativa.

formato establecido y no variable donde se siguen y se deben cumplir una serie de requisitos como: planteamiento de un problema, formulación de hipótesis, definición de variables, justificación, marco teórico, etcétera. Los estudios de tipo experimental también pueden enmarcarse aquí (ALONSO, 1998).

Investigación participativa

La Investigación Participativa (IP) postula comprender y explicar la existencia de estructuras y procesos sociales desde una perspectiva histórica (SCHUTTER y YOPO, 1989). La IP es una actividad integrada que combina la investigación social, el trabajo educativo y la acción. Desde la necesidad de variar el punto central de donde emana el conocimiento -la ciencia por ejemplo- uno de sus objetivos es que la comunidad se movilice para la creación colectiva de nuevos conocimientos sobre sí misma. La IP es un proceso de acción-reflexión-acción (HALL, 1989).

La participación de la comunidad puede darse en diferentes momentos y niveles de los procesos generados por la investigación.

Son diversas las características del proceso investigativo en la Investigación Participativa (IP) pero podemos describirlas a la manera de BUD HALL (1989):

- El problema de investigación se origina en el grupo (comunidad, lugar de trabajo, etcétera).
- La meta final es la transformación estructural y el mejoramiento del nivel de vida de la población. Los beneficiarios deben ser los individuos que conforman esta población.
- La IP implica que todas las personas de la comunidad o del grupo en donde se está llevando a cabo la actividad, deben involucrarse y llevar el control de todo el proceso de investigación.
- La IP se enfoca al trabajo con un amplio rango de grupos explotados u oprimidos, inmigrantes, trabajadores, mujeres y pueblos indígenas.
- El rol central de la investigación participativa consiste en lograr que los individuos involucrados en el proceso estén conscientes de sus propias habilidades y recursos, y brindarles el apoyo necesario para su organización y movilización.

- El término “investigador” se refiere tanto a las personas que integran la población (comunidad, grupos), como a los especialistas.

En la IP el rol del o la investigadora debe caracterizarse por su compromiso con la comunidad o grupo. Debe hacer aportes significativos a la comunidad, por ejemplo, construir nuevas realidades y comprensiones, llevar informaciones recientes, ayudar a conseguir fondos que permitan a la comunidad construir alternativas de vida. El o la investigadora se verán involucrados en lo que respecta a la creación de una auténtica capacidad para el análisis y acción colectiva así como para que la gente involucrada en la investigación generen conocimientos nuevos sobre sí mismos (Hall, 1989).

Se utilizan diferentes técnicas y estrategias pero se priorizan las de orientación participativa: técnicas dialécticas (asambleas, talleres), técnicas cualitativas (grupos de discusión, entrevistas) y si se usan las cuantitativas (encuestas, uso de bases de datos) se usan desde la gente y de manera participativa.

A este tipo de investigación también se le denomina investigación acción o investigación autogestiva.

Investigación hermenéutica

La hermenéutica es el arte de interpretar. La interpretación puede llevarse a cabo a partir de tres metáforas: la metáfora del texto, la metáfora del juego y la metáfora del teatro.

Desde este enfoque se busca, no explicar sino, comprender e interpretar la realidad social y el lenguaje, como práctica social, ocupa el lugar central en este tipo de investigación. La realidad social, está hecha de símbolos, sentidos y significados y por lo tanto el individuo y la subjetividad también lo están (BERGER y LUCKMANN, 1969).

En esta forma de investigación podemos encontrar diferentes posturas o enfoques como el socioconstruccionismo, la fenomenología, la hermenéutica crítica, la etnometodología, etcétera. El lenguaje puede ser visto como un medio, como una vía o camino que nos llevará a la realidad *observada* o puede ser visto como praxis, es decir, como un lenguaje que no sólo describe sino que construye y forma realidades (GEERTZ, 1989).

El proceso de investigación busca develar o mejor aún reconstruir los sentidos y significados que las sociedades, los grupos y las personas usan

en los diferentes ámbitos de sus vidas. En este proceso el o la investigadora tienen un rol activo, su voz y su subjetividad se hacen presentes en el reporte de investigación; su voz no se borra, ni se niega, al contrario se reconoce que lo enunciado por las personas es producto de un diálogo.

Uno de los debates más importantes en este enfoque es respecto a cómo redactar el informe de investigación, cómo reportar lo investigado. Escribir es un método de conocer, un método de descubrir y analizar (RICHARDSON, 2000). Las respuestas a esto son variadas se trata de utilizar un estilo más bien literario, de fácil acceso a los lectores no sólo a la comunidad científica sino también a un público más amplio.

En esta forma de investigar podemos encontrar una gran variedad de estrategias y técnicas para aproximarnos a los significados como por ejemplo: entrevistas, historias de vida, historia oral, grupos de discusión, etnografía, etcétera.

Investigación genealógica

Las características de este tipo de investigación pueden variar según los objetivos planteados pero principalmente estará delineada por formas discursivas de tipo argumentativo y retórico.

La teoría es una práctica social (FOUCAULT, 1972). Con base en esta afirmación este tipo de investigación tendrá entre sus principales finalidades el cuestionamiento y discusión de conceptos y teorías que en nuestro quehacer científico social cotidiano utilizamos de manera *mecánica* y muchas veces sin reflexión profunda. Este tipo de investigación es una forma de cuestionar las estructuras y formas de conocimiento que han sido establecidas históricamente dentro de la ciencia moderna.

En esta forma de investigación, que exige rigurosidad como las otras formas de investigación, su material de trabajo, son los textos producidos en revistas científicas, libros, documentos, etcétera. O bien experiencias de trabajo que se acumulan en los archiveros de alguna institución.

Se pueden ocupar herramientas como la *genealogía o la arqueología del saber* propuesta por Michel Foucault o la *deconstrucción* de Jaques Derrida. Según el propio Foucault la genealogía es *gris, es meticulosa y pacientemente documentalista... exige un saber minucioso, gran cantidad de materiales*

recopilados, paciencia... (FOUCALUT, 1971, p. 7-8). La genealogía interroga a toda ciencia en su historia, descubre formas y transformaciones de la voluntad de saber, permite comprender la génesis y las transformaciones de los sistemas implícitos. Como dirían Julia Varela y Fernando Álvarez: *...la genealogía está al servicio de la verdad entre otras cosas porque desvela las políticas de verdad y los intereses en juego, desvela los juegos de verdad y sus formas hegemónicas* (VARELA y ÁLVAREZ, 1994, p. 19).

La *deconstrucción* de Jaques Derrida, como el mismo lo señala:

...no es negativa, no es destructiva ni tiene como fin develar una esencia interior; ni disolver... hace preguntas de la esencia, de la presencia, acerca de lo interior-exterior... no es un término negativo sino es una manera de ganar acceso al modo en que un sistema se construye o constituye históricamente hablando. Acceder a sus posibilidades y significados, a su construcción y a su historia... (DERRIDA, 1993, p. 1).

Cualitativo, cuantitativo: ¿cuestión de método?

¿Qué sujeto? ¿qué teoría? ¿qué método? como señala Carolina Martínez (1999) la elección metodológica es una cuestión epistemológica y ontológica. La radical oposición de estos métodos -a nivel técnico- no tiene sentido académico, estos métodos se podrían utilizar y combinar simultáneamente en una investigación si así es necesario. Sin embargo importante es tener en cuenta que en cada uno de ellos subyace una tradición epistemológica que no desaparece con su uso complementario. Esto es lo que he intentado argumentar en este ensayo. O como bien señala González Rey:

...los métodos cualitativos y cuantitativos pueden resultar compatibles solo dentro de una epistemología alternativa al positivismo, donde no sean considerados como un fin en sí mismos, en abstracto, sino como indicadores de un proceso de construcción: el conocimiento... (GONZÁLEZ REY, 2003, p.11).

Considerar a los métodos como una serie de procedimientos mediante los cuales se consigue un objetivo o meta es ocultar sus dimensiones políticas y éticas. En cambio si los consideramos como González Rey (2003) en su aspecto social y por tanto como momentos constituidos en una relación humana, en

la cual la comunicación entre el o la investigadora y los participantes de la investigación es fundamental, los métodos devienen en elementos esenciales en la calidad del conocimiento producido. Y no sólo eso, sino como procesos sujetos a constantes revisiones y reflexiones. Elegir un método es implica reflexionar no sólo a nivel epistémico sino ético y político.

La exposición que he hecho hasta aquí de la crisis en las ciencias sociales y la psicología social, de los paradigmas epistémicos y de las posibles formas de investigación psicosocial, tan sólo son una muestra del amplio abanico de opciones paradigmáticas, metodológicas y técnicas con las que podemos seguir debatiendo en este apasionante camino que es la Psicología social.

Referencias

ACOSTA, Yamandú. *Filosofía latinoamericana y sujeto*. Caracas: El Perro y la Rana, 2008.

ALONSO, Luis. *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos, 1998.

BERGER, Peter; LUCKMANN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 1969.

BERIAIN, Joxetxo; GARCÍA, José María (Ed.). *Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*: Niklas Luhmann. Madrid: Trotta, 1998.

BRUNER, Jerome. *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza, 1990.

FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Pablo. Psicología y literatura: asombrosas coincidencias. *Psic. Soc. Revista Internacional de Psicología Social*, México, DF., v. 1, n. 3, p. 9-54, 2003.

FOUCAULT, Michel. Los intelectuales y el poder. In: VARELA, Julia; ÁLVAREZ, Fernando (Ed.). *Michel Foucault: estrategias de poder*. Barcelona: Paidós, 1972. v. 2, p. 105-117.

FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta, 1971.

GEERTZ, Clifford. *El antropólogo como autor*. Barcelona: Paidós, 1989.

GERGEN, Kenneth; GERGEN, Mary. Qualitative inquiry: tensions and transformations. Disponible en: <www.swarthmore.edu>. Acceso en: 15 oct. 2013.

GONZÁLEZ REY, Fernando. *Epistemología cualitativa y subjetividad*. Sao Paulo: Educ, 2003.

HALL, Bud. Investigación participativa, conocimiento popular y poder: una reflexión personal. In: VEJARANO, Gilberto (Comp.). *La investigación participativa en América Latina*. Michoacán: CREFAL, 198. p. 17-34.

IBÁÑEZ, Tomás. ¿Fondear en la objetividad o navegar hacia el placer?. *Psic. Soc. Revista Internacional de Psicología Social*. México, DF., v. 1, n. 1, p. 73-79, 2002.

JAVIEDES, María de la Luz. La realidad formalizada. In: GONZÁLEZ, Marco; MENDOZA, Jorge. *Significados colectivos: procesos y reflexiones teóricas*. México, DF: CIIACSO; Tecnológico de Monterrey, 2001. p. 47-66.

MARTÍN-BARÓ, Ignacio. *Acción e ideología: psicología social desde Centroamérica*. San Salvador: UCA, 1983.

MARTÍNEZ, Carolina. Introducción al trabajo cualitativo de investigación. In: SZASZ, Ivonne; LERNER, Susana (Comp.). *Para comprender la subjetividad: investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México, DF: El Colegio de México, 1999. p. 33-60.

MORALES, José. De psicología social a obra literaria. *Psic. Soc. Revista Internacional de Psicología Social*, México, DF., v. 1, n. 2, p. 35-145, 2003.

MORLLEY, R. Entrevista a Derrida: desconstrucción y filosofía. *Zona Erógena*. n. 14, 1993. Disponible en: <www.educ.ar/educar>. Acceso en: 15 oct. 2013.

OVEJERO, Anastasio. *La nueva psicología social y la actual posmodernidad: raíces, constitución y desarrollo histórico*. Madrid: Universidad de Oviedo, 1999.

RICHARDSON, Laurel. Writing a method of inquiry. In: DENZIN, Norman; LINCOLN, Yvonna (Ed.). *The sage handbook of qualitative research*. London: SAGE, 2000. p. 923-948.

SHUTTER, Anton de; YOPO, Boris. Desarrollo y perspectivas de la investigación participativa. In: VEJARANO, Gilberto (Comp.). *La investigación participativa en América Latina*. Pátzcuaro: CREFAL, 1989. p. 55-88.

VARELA, Julia; ÁLVAREZ, Fernando (Ed.). *Michel Foucault: estrategias de poder*. Barcelona: Paidós, 1994. v. 2.

Data da submissão: 30/07/2013

Data do aceite: 18/09/2013